

Resumen por capítulos de El Cuarto de Atrás

Capítulo 1: El hombre descalzo

La narradora está acostada en la cama e incapaz de dormir. Tiene visiones de estrellas con caras de payaso que ascienden hacia ella. Estas visiones le recuerdan a cuando era pequeña y se quedaba despierta en la cama imaginando tener una vida emocionante en el futuro.

De pronto suena el teléfono. Un hombre desconocido dice que lleva tiempo llamando a la puerta para una entrevista que tenían concertada. Ella no recuerda ninguna entrevista pero le hace pasar de todos modos. El hombre lleva un sombrero negro y unos zapatos deslucidos. Entra despacio, mirando a su alrededor con curiosidad e interés. Se sienta en el sofá mientras ella permanece de pie, confundida sobre la supuesta entrevista.

El hombre hace algunos comentarios extraños, como que las cucarachas son misteriosas y atractivas. Luego le pregunta a ella si le gusta la literatura de misterio. Ella recuerda su primera novela, que trataba sobre un balneario y tenía elementos de misterio y ambigüedad. Pero el hombre critica que en esa novela tuvo miedo y no se atrevió a mantener la ambigüedad hasta el final.

Capítulo 2: El sombrero negro

La peculiar conversación entre la narradora y el hombre misterioso continúa. Hablan sobre la falta de misterio en los viajes modernos, dado que ahora todo está demasiado al alcance con guías turísticas y la facilidad para desplazarse. Cuando el hombre menciona "la llegada al balneario", ella evoca escenas de cuando era joven y llegaba con su padre a balnearios, lo cual le producía una mezcla de zozobra y exaltación.

El hombre sigue haciéndole preguntas personales. Ella recuerda sus viajes desde Salamanca a Madrid cuando era pequeña, las visitas al modisto con su madre, las salidas al teatro para ver estrenos. También rememora la opresión que sentía de pequeña en la estricta casa de sus abuelos madrileños, obsesionados con el orden y la limpieza. Para escapar mentalmente de esa opresión, ella fantaseaba sobre un lugar mágico e inalcanzable llamado "Cúnigan".

Capítulo 3: Ven pronto a Cúnigan

El misterioso hombre continúa interrogando a la narradora sobre su juventud bajo el franquismo. Ante esto, ella cuenta escenas de su rebeldía contra los rígidos ideales

impuestos a la mujer en aquella época, plasmados en arengas y canciones patrióticas. También relata breves historias sobre sus amores adolescentes y su pasión por la lectura de novelas románticas y el cine estadounidense.

En un momento dado, cuando decae la conversación, ella decide ir a la cocina a buscar té frío para convidar al hombre. Allí, mientras sirve el té, rememora escenas vinculadas a un viejo aparador que hay en esa cocina, el cual estuvo antes en diversas casas de sus antepasados. Luego vuelve al cuarto de estar con el té, para seguir departiendo con el misterioso y peculiar visitante sobre recuerdos del pasado.

Capítulo 4: El escondite inglés

La mujer le cuenta al hombre más detalles sobre su infancia durante la guerra. Habla de cómo la escasez obligó a amortizar sus juguetes y a convertir su cuarto de juegos en despensa, lo que le produjo gran desazón. También evoca la transformación de su casa con la instalación de ollas de perdices escabechadas.

Asimismo, rememora un viaje a Burgos durante la guerra para recoger el coche requisado a su padre. Describe vívidamente el "cementerio de coches" y el impacto que le causó ver el vehículo destrozado. También menciona la ejecución de su tío por socialista.

Más adelante surgen otras evocaciones, como su afición en la juventud a las novelas rosa, su curiosidad y pudor sobre temas sexuales, o un paseo en barca con amigos por el río Tormes criticado por señoras mayores. Compara el paso fugaz del tiempo con el juego infantil del "escondite inglés".

Capítulo 5: Una maleta de doble fondo

Ya de madrugada, la mujer recibe una misteriosa llamada telefónica de una desconocida, quien afirma haber encontrado unas apasionadas cartas de amor dirigidas a la protagonista, supuestamente escritas por un hombre llamado Alejandro. Las cartas estaban escondidas en una maleta de doble fondo.

Esto desconcierta profundamente a la mujer, que no sabe de qué cartas le habla la voz ni comprende nada de la situación. Sospecha que puede ser una confusión con otra persona. La llamada termina de forma abrupta cuando un hombre irrumpe en la conversación y forcejea con la mujer por el teléfono.

Capítulo 6: La isla de Bergai

La mujer le habla al hombre sobre la isla imaginaria de Bergai que inventó en su infancia junto a una querida amiga del colegio, de familia perseguida política, para refugiarse cuando la realidad cotidiana se les hacía hostil. Era un lugar idílico y secreto al que acudían en

sueños, del que guardaban celosamente anotaciones y dibujos en sendos diarios personales.

También evoca lo estricta que era la educación en temas sexuales para las jóvenes de su época. Asimismo rememora cómo era la vida en la Salamanca de posguerra y los duros años 40. Entabla con el hombre una apasionada conversación sobre la literatura de evasión y los amores idealizados.

Capítulo 7: La cajita dorada

Ya de madrugada, la hija de la mujer vuelve inesperadamente a casa y encuentra a su madre dormida en el sofá, todavía vestida. Al despertarse sobresaltada, ésta no recuerda bien los detalles de la noche ni la visita y conversación con el extraño y misterioso hombre.

Más tarde, ya en la cama, aún desconcertada, la mujer redescubre entre las sábanas una pequeña y valiosa cajita dorada que el desconocido le había regalado. Finalmente, se duerme abrazada a ella con una sonrisa, soñando que lee un grueso manuscrito titulado "El cuarto de atrás", clara alusión a su feliz infancia antes de la guerra.